

COMEDIA FAMOSA.

EL VANDIDO

MAS HONRADO,

Y QUE TUVO MEJOR FIN,

MATHEO VICENTE BENET.

PRIMERA PARTE.

DE DON GABRIEL SUAREZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Conde de Monte Rey , Barba.</i>	***	<i>Juana , Dama.</i>	***	<i>El Justicia.</i>
<i>Matheo Vicente Benet , Galàn.</i>	***	<i>Doña Isabèl , Dama.</i>	***	<i>Un Notario.</i>
<i>Balthasar Ros de Benifaraig.</i>	***	<i>Luisa , Criada.</i>	***	<i>Colvi , Vandolero.</i>
<i>Don Guillen , Galàn.</i>	***	<i>Flora , Criada.</i>	***	<i>Vandoleros.</i>
<i>Un Juez de la Audiencia.</i>	***	<i>Dos Mugerès.</i>	***	<i>Un Criado.</i>
<i>Farandola , Gracioso.</i>	***	<i>Un Ventero.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>



JORNADA PRIMERA.

Salen Don Guillèn à medio vestir , y Farandola su criado.

Guil. **A** Cabame de vestir, porque antes que los incendios con que el Sol ya alumbra, abrasen, salir de casa pretendo.

Faran. Donde, señor? *Guill.* Farandola, fuera de Valencia tengo de ir contigo. *Faran.* Señor, mira, que aora amanece, y no creo, que à quien à visitar vayas se haya levantado. *Guill.* Necio, la Aurora, aun antes del dia, madruga, cuyos reflexos,

al esparcirlos llorando, los và formando riendo: con el Alva, al Alva misma he de ver oy. *Faran.* Ya lo entiendo; pero si siempre à su casa la has ido à ver con luceros, que entre las sombras campear, por el recato, y secreto con que logras en sus brazos el Sol, el Alva, y el Cielo; como aora con tantas luces vàs à verla? *Guill.* Està muy lexos de donde el tuyo presume, mi adorado pensamiento.

A

Faran.

Faran. Pues què no es Doña Isabèl
essa Aura , Alva , y lucero ?

Guill. No es essa , que aun su nombre
me ofende ya. *Faran.* Bolaverunt:
ya yo lo havia presumido
de las faltas que la has hecho;
pero à las obligaciones,
que la debes , ni por pienso,
y mas no haviendo motivo.

Guill. Pues què mayor puede haverlo,
que està con las possessions
faciados ya los deseos ?

Faran. Y còmo , que esos manjares
se apetecen con extremo
hasta llegar à probarlos;
pero en logrando comerlos,
como la fazon es una,
empalaga al mas hambriento:
sin embargo , su hermosura,
su nobleza , y::- *Guill.* Majadero,
no trates de essa materia,
si no quieres::- *Faran.* Yo no quiero,
fino lo que tù quisieres,
aunque se me pudra dentro:
mucho que decir pudiera.

Guill. Vamos , pues.

Faran. El coche puesto
aun no està , señor.

Guill. No importa,
que à pie he de ir.

Entran por una puerta , y salen por otra.

Faran. Señor , al puesto
donde parece que vamos,
no sabrè antes que lleguemos ?

Guill. De la Trinidad estando
cerca del Portal , no es cierto
presumirlo. *Faran.* Maliciarlo
es lo que tan solo puedo,
no ignorando desde el dia,
que la viste en el Afseo
con su guardapie de raso,
su clavèr , ò su llavero,
su acotillado justillo,
delantalico pequeño,
mantellina con ribete,
y mangas con mucho buelo,
que con bellissima cara,
mucho garvo , y mas gracejo,

te llevò la Labradora
toda la atencion , supuesto;
que me mandaste seguirla,
para saber en efecto
donde habitaba ; que lo hice;
y que hallè ser en un huerto
à lo ultimo de la calle
de Alboraya , que èste mesmo,
con la casa , es de su padre,
el que hallandose en Toledo
al cobro de una partida
de seda , has tenido tiempo
para decirla de passo
tu atrevido pensamiento;
digo , con los ademanes,
porque à las palabras pienso,
que hasta aora lugar no ha dado
su desvío con su ceño,
proprios agrios de su classe,
con los de su lustre , puesto,
que solo admite en su estado
à los que son de su genio;
y si no , digalo ella
de la que los dos sabemos,
que à un Labrador cecijunto,
con fama de guapo , y hechos,
matòn de la huerta , y gallo
de Benimaclèt su Pueblo,
admite , y que la festeja:
aquel es à quien el perro
de caza , que tanto estimas,
estando en el dicho huerto
la otra tarde , hicimos noche;
el que de tu orden , y al cebo
de un rollo , me truxe à casa.

Guill. Espera , que segun veo,
à la esfera hemos llegado,
que de mi amor es el centro;
no hay duda , no , pues del astro
que lo habita , los reflejos
en sus ambitos floridos
descubro.

Salen Juana vestida de Labradora Valenciana , y Luisa su criada , con el mismo traje.

Juana. Luisa , temiendo,
por su arrojò , y ofadìa,
estoy de Benèt el riesgo.

Luisa.

Luisa. Por què causa?

Juana. Pues anoche
no le viste tan resuelto,
sabiendo que se lo ocultan,
en ir à cobrar el perro?

Luisa. No importa, porque aunque osado,
es Vicente muy atento.

Juana. Y mas siendo el que lo tiene,
segun le han dicho, y sospecho,
de Valencia tan ilustre,
y principal Cavallero.

Luisa. El mismo, el que te festeja,
te enamora, y hace versos,
sin mas fruto, que cansarse.

Juana. Bien à mi pesar, pues temo,
que en Don Guillen la porfia
no motive.

Guill. Què à buen tiempo, *Llegan.*
Juana hermosa, de mi estrella
me truxo el feliz aspecto
à oir, entre las dulzuras
de tus fragrantés acentos,
mi nombre en tus labios!

Juana. Nunca,
señor Don Guillèn, entiendo,
que à peor venir pudierais.

Guill. Por què?

Faran. Por què? esto es muy cierto,
porque siendo tan temprano
para la fruta ir cogiendo,
la hallas en paños melones.

Guill. Adorado hechizo bello,
ya que esta ocasion me ha dado
mi enamorado desvelo,
para que de mis pasiones
te refiera los incendios,
oye mi pena. *Juana.* Es en vano:
ya haveis conocido, creo,
que me ofendeis en amarme,
y que aunque humilde, mi pecho
abriga, para resguardo
de su honor, altivo aliento,
con que desharà atrevido
à qualquier vapor sobervio,
que à su ofensa se elevare:
Idos, pues. *Guill.* Mas el despego
de tus ojos me aprisiona,
escucha, y matame luego.

Faran. Y usted, señora Hortelana,
no me dirà, si en su huerto,
para saynete del gusto
hallarè la flor del berro?

Luisa. Si acaso quiere encontrarla,
señor ridiculo, engerto
de lacayo, y bufon, busque
essa planta de su genio
donde menchan los cavallos.

Faran. Es una dura.

Luisa. Es un puerco.

Faran. Una destripa terrones
es, y una mas, y una menos.

Juana. Si no os vais, havrè yo de irme.

Guill. Sin que me escuches primero
no serà. *Detiene à Juana.*

Juana. De essa violencia,
aunque atropelle el respeto
que se os debe, sabrè yo
librarme. *Guill.* Còmo?

Faran. Comiendo:
señor, que Benet nos mira.

*Sale Benet de Labrador rico, calzon ancho,
alpargata fina, montera, capa,
bolsa, y correa.*

Benet. Què se ofrece, Cavalleros?

Pero señor Don Guillèn,
estimo mucho el encuentro,
quando aora de vuestra casa
buscandoos vine, sabiendo
que àcia esta parte salisteis:
Juana, què haces aqui?

Faran. Fuego,
y què ojazos que la echa!

Juana. Yo estaba:-

Benet. Vete allà dentro.

Luisa. Oiga, y con que imperio manda.

Benet. No te vàs?

Juana. Ya te obedezco. *Vanse las dos.*

Faran. Ello, el dueño del cortijo
se conoce que es en ello.

Benet. Estrañarèis el que os busque,
quien nunca logrò el efecto
de serviros. *Guill.* Si lo extraño,
porque el fin no lo penetro.

Benet. Pues en dos solas palabras
lo sabreis: Yo perdì un perro,
con que los ratos ociosos

4 *El Vandido mas honrado , y que tuvo mejor fin,*

cazaba , que es perdiguero;
sè , que en vuestro poder se halla,
y por èl fui ; no es mas que esto.

Guill. No mas ?

Benet. No señor , no mas.

Guill. Pues Benèt , podeis bolveros,
porque el perro , que decís,
no he visto. *Benet.* Mirad , que pienso
que no , no me havrà engañado
quien me lo ha dicho.

Guill. Sospecho,
que no me haveis conocido.

Benet. Pues què tiene que vèr esso,
con negarme lo que es mio ?

Guill. Còmo negar ? vive el Cielo,
que à no saber , que baxeza
fuera enfuciar el acero
en vuestra sangre , que::-

Benet. A espacio,
señor Don Guillèn , que atento
no merece essa respuesta
un tan cortès rendimiento.

Guill. Atrevimiento es mas propio,
que lo llameis : idos luego.

Benet. Por el perro à vuestra casa.

Guill. Id , que en ella està ; verèmos,
ya que me haveis enfadado,
còmo salis. *Benet.* Mi denuedo,
que no le haveis conocido
presumo , que es lo mas cierto.

Guill. Pues còmo de essa manera
atrevido hablais , sabiendo,
que fois::- *Benet.* No lo pronuncieis,
si es agravio , que à su trueno,
el relampago de mi ira,
ferà rayo al escarmiento.

Guill. Que fois un villano digo,
y que castigar pretendo
de esta fuerte.

*Saca la espada , à cuyo tiempo le tira Benet
un pistoletazo , y Don Guillen , perdida espa-
da , y sombrero , se dexa caer en los bra-
zos de Farandola.*

Benet. No es tan facil
como pensais.

Guill. Que me has muerto,
traidor. *Dentro.* Aqui se oyò el tiro,
al Justicia avisad presto.

Salen Juana , y Luisa.

Juana. Què es esto , Benèt ? (ay triste!)

Benet. Mi colera ; mas no puedo
decirte que.

Dentro el Justicia. Subid todos,
que aun està aqui.

*Sale el Justicia , y los que puedan de Labra-
dores con escopetas.*

Benet. Deteneos, *Saca una media caravina,*
y nadie embarace el passo,
si no quiere que su pecho
de la voz de quatro balas
llegue à percibir el eco.

*Se và por delante de todos , que le abren el
passo con propiedad.*

Justic. Seguidle. *Vanse , quedandose uno.*

Juana. Ay de mi infelice !

Luisa , què havrà sido esto ?

Luisa. El Justicia de la calle
no vès como và siguiendo
à tu amante , y Don Guillèn
herido ? claro es el hecho.

Faran. Señoras , por San Francisco,
que en el interin que vengo
con un Barbero , y un coche,
un Albeytar , y un Cochero
(yo no sè lo que me digo)
que sobre una cama , presto,
me permitan que lo dexe.

Uno. Què desgracia !

Faran. Aun tiene aliento;
pero con la mucha sangre
que pierde , lo và perdiendo:
ayudeme usted à entrarlo.

Uno. Norabuena. *Entranlo los dos.*

Luis. Vamos luego,
que pues aqui ha sucedido,
esto no tiene remedio:
sin mi voy ! *Juana.* Yo voy sin alma,
viendo à Benèt en tal riesgo. *Vanse.*

Salen Doña Isabel , y Flora.

Flora. Què hermosa te has levantado,
señora ! yo he presumido,
que vergonzoso ha salido
el Sol , porque has madrugado;
pero tu melancolia
no apague así tu arrebol,
que aunque haya salido el Sol,
sin

sin tus luces no havrà dia.

Isabel. Bueno està , Flora. Ha inhumano!
quien creyera de tu amor,
con desvío tan traidor,
un alivio tan villano!
sin verme , sin escribirme
tantos dias Don Guillèn!

Flora. Treguas ya al llanto les dèn
tus ojos , señora. *Isabel.* Firme ,
me asseguraba su fè,
para lograr su esperanza.

Flora. En qualquiera la mudanza
con la possession se vè;
pero Don Guillèn , señora,
atento à su obligacion,
de esta regla la excepcion,
que serà no dudo. *Isabel.* Flora,
su estrañeza considera,
con que su olvido asegura.

Flora. Si desprecia tu hermosura,
no serà hombre , sino fiera:
mas nunca aqueste recelo
podrà passar à evidencia,
sin que alguna diligencia
lo acredite. *Isabel.* Mi desvelo,
que ya à su criado ganò,
de èl ha logrado inquerir,
en su modo de decir,
causa que lo acreditò.

Flora. Ya sè que te diò à entender
de su amo otra pàsion ; pero
como es tan grande embuftero,
no se le puede creer;
y en fin , si aquesta Alqueria
habitas sin precision,
solo porque la estacion
del tiempo lo requeria,
con bolverte à la Ciudad,
à la vista de tu amante,
lograràs en un instante
averiguar la verdad,
porque alli todo se dice.

Isabel. Bien discurre , Flora , bien,
(ha alevoso Don Guillèn,
y què de ruinas predice
tu ingratitud en mi honor!)
desde luego asì lo harè;
mas què motivo darè?

Flora. A quien? porque tù , en rigor,
despues que rica saliste,
de la tutela que hallaste,
quando sin padres quedaste,
muy señora de ti fuiste;
y aunque muchos deudos tienes,
ninguno de aquesta accion
te pedirà la razon.

Isabel. Quando ha de ser?

Flora. Quando ordenes.

Dentro el Justicia.

Justic. Antes que de la Alqueria
tome el abrigo , tiradle. *Tiros.*

Otros. Ataja , ataja , seguidle.

Isabel. Què rumor serà tan grande,
que todo el contorno ocupa?

Flora. Ay , señora , quien lo esparce,
en confuso tropèl llega
(què miedo!) àcia aquesta parte.

Isabel. Un hombre solo persiguen.

Justic. Tirale antes que se escape. *Tiros.*

Flora. Ay que la escalera sube!

*Sale Benet con la media caravina en la
mano.*

Benet. No os affuste , no os espante,
señoras , de un infelice
el ansia con que se vale
de este sagrado. *Isabel.* Quien eres?
de quien huyes? *Benet.* Mi corage
de la Justicia pudiera
solo huir ; ella en mi alcance,
quando el cansancio me acosa,
viene diciendo:- *Justic.* Cercadle,
que ya escaparse no puede.

Isabel. Antes que lo logren , dale,
Flora , por aquesta puerta,
que à Capuchinos vè , escape.

Benet. Un hombre de bien que libras,
sabrà en qualquiera trance
ser agradecido:- *Flora.* Aprisa.

Benet. Y esclavo tuyo llamarle.

*Vase con Flora , y sale el Justicia , y los
que entraron con èl.*

Justic. Aqui entrò Benet , amigos,
si se resiste , matadle.

Isabel. Què es esto? quien en mi casa
los heredados esmaltes
asì atropella? *Justic.* Señora,

de

de un alevoso en alcance
venimos , que à un Cavallero
ha herido , ò muerto.

Isabel. Es muy grande
ofadìa , conociendo
ser dueño de este parage
mi illustre sèr , atreverse
à passar de sus umbrales.

Justic. A saber que lo habitabais,
se huviera dispuesto el lance
de otra fuerte ; mas ya es fuerza
profeguirlo. *Isabel.* No es tan facil
como pensais. *Sale Flora.*

Flora. Ya la azequia
faltò el hombre como un ave;
pero ay Jesus ! què es aquesto ?

Justic. El Justicia de la calle
de Murviedro , mi señora,
la jurisdiccion que alcance
en su distrito , no dudo,
el que su merced la sabe;
no la profigo , advirtiendole,
que ya no puedo encontrarle
aqui : perdonad el susto
por la precision , la parte
que causaros ha podido
mi obligacion. *Isabel.* Dios os guarde.

Justic. Seguidme al Convento todos,
porque no se nos escape. *Vanse.*

Isabel. Todo es penas este dia,
todo es sustos , y pesares.

Sale Farandola. Doña Isabèl.

Isabel. Farandola,
què tienes , hombre , què traes ?

Faran. No sè como te lo diga:
mi amo queda::-

Isabel. Donde ? *Faran.* Sabe,
que lo llevè , que lo truxe::-

Isabel. Què dices ?

Faran. Que por andarse
à caza de Labradoras,
el perro::- *Isabel.* Di.

Faran. Sin ladrarle,
le , le::- *Isabel.* Ay mas confusiones !
acaba de declararte;
què ha sucedido ? *Faran.* Señora,
que mi amo yendo à passearse
à un huerto que galantèa,

cuya fruta ha de amargarle,
le dieron esta mañana
un pistoletazo. *Isabel.* Infame,
asì mezclas con las burlas
veras de tantos pesares ?

Dime luego lo que ha sido,
antes que de mi corage
las iras pruebes. *Faran.* Dirèlo
muy sèrio , que esso me trae.

Por un demonio de un perro,
que quisimos ocultarle
à un Labrador de esta huerta,
quiso el diablo lo encontrasse
en esse huerto cercano,
cuya Hortelana es un Angel,
y sobre que mi amo quiso
no bolverfelo , y cascarle,
el perro , huyendo del golpe,
logrò de un tiro el encaxe,
y de mi amo el brazo izquierdo
con dos balas el passarle,
que aunque fueron al foslayo,
no dexò de perder sangre,
hasta que en un coche à casa
consegui que le llevassen,
donde queda ya aliviado
con la cura , y essenciales
rècipes que se ha bebido,
y con aliento tan grande,
que sin querer hacer cama,
determina ya vengarse,
pues à llamar ha embiado
à un Vandidazo arrogante,
de quien se ha valido siempre
para casos criminales.

Isabel. Flora , dame un manto aprisa.

Flora. Aora , señora. *Isabel.* Al instante,
que he de vèr à Don Guillen.

Flora. Mira , que havrà quien repare,
que à pie , y tan sola à Valencia
vayas. *Faran.* Y serà cansarte
sin conseguirlo , porque
deudos , y amigos à pares,
unos baxan , y otros suben
todo el dia à visitarle.

Isabel. Yo he de ir.

Faran. Pues estàs refuelta,
desde el entresuelo sale

à su quarto una escalera
en el podràs esperarte,
con Flora, à que yo te avise,
quando haya ocasion de hablarle.

Isabel. Bien dices.

Faran. Yo me adelanto,
para que abierto lo halles. *Vase.*

Isabel. Ay infelice! *Flora.* Sin duda,
señora, que el que librate,
es el que ha herido à tu dueño.

Isabel. Quien podrà creer, en tal lance,
siendo yo quien de aquel tiro
siente el golpe penetrante,
que por tan raro accidente,
al que es mi agressor ampare?

Vamos, Flora. Flora. Ya te figo;
pero mira:- *Isabel.* No te canfes,
que ir puedo, pues ya anochece,
sin que me conozca nadie. *Vanse.*

Salen el Ros de Benifaraig vestido de Labrador ricamente, y dos compañeros de Labradores.

Ros. Què obscura que està la noche!

Labr. 1. Todo es sombras quanto piso.

Labr. 2. Aquesta es, si no me engaño,
la Cruz de los Capuchinos.

Ros. Pues siendo a queste el parage
donde esperar es preciso
à quien à el me trae, dispuesto,
quando de mi se ha valido,
à servirle en todo trance,
y que hasta aqui no os he dicho,
de los dos acompañado,
à lo que los tres venimos,
que lo sepais es forzoso.

Labr. 1. Para executarlo, es fijo,
pues à este efecto arrestados
de Benimaclèt salimos.

Ros. Los tres, estando en la huerta
de su pequeño distrito,
de Matheo Benet Vicente,
ya sabeis como supimos
la desgracia. *Labr. 1.* Por un perro,
nos dixeron, que havia herido
à un Cavallero en Valencia.

Labr. 2. Y que acosado su brio
de la Justicia se hallaba.

Ros. Siendo mi mayor amigo,

desde que por el mantengo
el aliento con que animo,
quando jugando à pelota
en Carcaxente, me vido
cercado de diez puñales,
que acerados basiliscos
me acosaban, y fue el fuyo
quien me librò de sus filos,
tan valiente; pero a questo
no es del caso referiros,
si solo, que de su mano
tuve un papel, cuyo aviso
era, de que me esperaba
esta noche en este sitio
de otros dos acompañado,
previniendome así mismo
(con el secreto) que fuesen
ambos hombres, cuyos brios
en qualquier lance de riesgo,
no escufassen el peligro;
con que hallandome obligado,
segun os he referido,
sobre anteriores finezas
de tan grande beneficio,
passando luego à buscaros,
el que os viniesséis conmigo
os pedi, sabiendo, que
de mi estais agradecidos,
y que vuestro aliento solo,
para qualquiera designio,
es desempeño bastante.

Labr. 1. Las obras han de decirlo
en la ocasion que se ofrezca.

Labr. 2. Tan constantes como finos.

Ros. Què hora serà? *Labr. 1.* Del Asleo,
poco ha que las once he oido.

Ros. Espera, que si no mienten
los tenebrosos indicios
de las sombras, à esta parte,
que llega un hombre diviso.

Labr. 1. Acia la pared del huerto
del Patriarca lo registro.

Sale Benet, recatandose todos, con pistola en mano, ò caravina.

Benet. Quien và?

Ros. Quien me lo pregunta?

Benet. Quien espera en este sitio
al Ros de Benifaraig.

Ros.

Ros. Es Matheo Benet? *Benet.* El mismo.

Ros. Dame los brazos, Vicente, que ya me tenia, te afirmo, tu tardanza con cuidado.

Los 2. Y à los dos, que por amigos del Ros, de èl ambos llamados, à tus ordenes venimos.

Benet. Con el alma os agradezco vuestra fineza, y:- *Ros.* Amigo, vamos al caso, escusando cumplimientos. *Benet.* Son precisos terminos de quien desea estimar lo que ha debido, à quien servir no ha logrado.

Ros. Al caso, pues.

Hablan los quatro à un lado del tablado, y sale el Justicia, y gente por el otro.

Justic. No me has dicho, encontrandome de ronda, que à Benet has conocido, y que es uno de los quatro, que alli està? *Uno.* Y aora lo afirmo, pues que me lo ha assegurado el haver su voz oïdo desde aqui. *Justic.* Pues que se aparte esperarèmos unidos, de aquesta esquina amparados.

Benet. Para mi intencion deciros, de un huerto cercano tengo en la casa prevenido puesto de mi confianza.

Ros. Acia donde està?

Benet. Aqui mismo en la calle de Alboraya.

Ros. Vamos, pues. *Vanse.*

Justic. Tente, no has visto que se retiran los quatro?

Uno. No hay duda.

Justic. Aora embestirlos no me parece acertado, donde escapar se es preciso alguno; y así resuelvo, que es lo mejor el seguirlos, y mas quando es muy factible el que tomen el abrigo de alguna casa en que logre mas seguro su castigo, que tan desvelado tiene

de la Audiencia à los Ministros, y al Virrey: seguidme todos con silencio, y prevenidos. *Vanse Benet, el Ros, los dos Labradoros y Luisa.*

Luisa. Jesus, y lo que has tardado! dos horas nos has tenido esperando, à mi entre sueños, y à mi ama entre suspiros.

Benet. Dila que salga aqui al huerto, que ya cerrè yo el postigo por donde entramos.

Sale Juana. Vicente; mas ay Dios! pues quien contigo en mi casa? *Benet.* No te affustes, que todos tres son amigos.

Los 3. Y muy servidores vuestros.

Benet. Teniendo que conferirlos un negocio de importancia, Juana, aqui los he traïdo por parage mas seguro.

Juana. Si es así, yo me retiro.

Benet. Antes aqui te he llamado para que puedas oirlo, pues tambien à ti te importa, que lo escuches. *Juana.* No resisto.

Benet. Valiente Balthasar Ros, por cuyo heroico apellido, es en toda la Ribera tu nombre tan conocido, de cuyos grandes alientos tantas hazañas ha escrito la fama, que en su volumen, ò diafano pergamino, para que otras se esculpiesse no dexò espacio vacio. Y vosotros, que entre tantos, por haveros elegido su valor, teneis probado el auge de vuestros brios, puesto que de mi suceso ya no ignorais el principio, segun me haveis expreffado, para lo que determino, por noticia necessaria, dirè lo que à èl se ha seguido. Despues que el injusto agravio, que escuchè de mi enemigo,

mal

mal articulado apenas
dexè vengado; mal digo,
que no venguè, por el yerro
de un mal acertado tiro,
y que de la muchedumbre
de Porteros, y Ministros,
que en un punto me cercaron,
me librè (segun he visto)
qual agarrochada fiera,
que en el polvoroso circo
de la arenosa palestra,
entre el ruidoso bullicio
de la gente que atropella,
de la grita, y de los silvos,
con el ceño solo assombra
à los que el humo encendido
de su colera amedrenta,
quando à los mas atrevidos
de sus venenosas puntas
escarmientan los dos filos.
Asi yo, al verme tan solo,
y de tantos perseguido,
despues que de dos balazos
me vi sin dos enemigos,
à uno atropello, à otro arrojò,
à aquel buìco, al otro figò,
de los unos me recato,
de los otros me retiro;
y en fin, sin que del corage
me faltassen los auspicios,
de una Alqueria, que tiene
por espejo cristalino
al Turia, me vali ansioso,
donde un hermoso prodigio,
noble dueño de su esfera,
passò le diò à mi destino,
deteniendo valerosa
à quien intentò impedirlo.
Dos meses ha, que successo
fue quanto os he referido,
y que falto de mi casa,
donde huesped solo he sido
despues que à mi hermosa Juana
vide, porque amante, y fino
desde entonces, donde habita,
es à donde solo vivo;
pero con amor tan noble
la idolatro honesto, y limpio,

que en las licencias que logra
la entrada de su retiro,
jamàs, ni aun con el desco,
me passè de lo medido.
En este tiempo, de espias
que tengo, y muchos amigos,
supe como Don Guillèn,
mi principal enemigo,
anhelando à la venganza
de la sangre que ha perdido,
ya convallecido de ella,
de una tropa de Vandidos
se vale para matarme,
los que tiene repartidos
en todos estos contornos
donde sabe que yo asisto,
para que me dèn la muerte;
de cuyo seguro aviso,
comprehendiendo el grave riesgo
en que estoy, como asi mismo
por las grandes diligencias
que sè que hacen los Ministros
del Virrey, y de la Audiencia
para prenderme, y que es fixo,
que en poblado, una vez, ù otra
lo han de lograr, determino
(precisado à la defensa
de mi vida, aunque sentido,
que haya de ser en desgracia
de quien, aunque ofendido, estimo)
el salir à la campaña,
y en trabajo, haviendo oido,
que os hallabais à este tiempo,
por un honrado motivo,
de vos me vali, al efecto,
de que pueda conseguirlo
à costa de mis haberes,
y de mi hacienda, al abrigo
de vuestros valientes brazos,
y osados pechos altivos,
que en Benimaclèt entiendo,
que la que disfruto, amigos,
nos ha de dàr para todos:
Juana sabrà donde asisto,
para que de quanto ocurra
me franquee los avisos,
hasta que pueda pagarla,
libre de mis enemigos,

las finezas que la debe
 el amor que la dedico.
 Este, pues, Ros valeroso,
 es el fin con que os he escrito,
 y al que teniendo por cierto,
 que me asistireis propicio,
 sin temer de la fortuna
 los infaustos vaticinios,
 y sin que de mis contrarios
 me asuste tanto enemigo.
 Ya sus iras no me aquexan,
 no me amedrentan sus sitios,
 sus trazas no me desvelan,
 de su rencor no me aflijo,
 ni me asustan sus cautelas,
 porque de tantos conflictos,
 cuidados, desvelos, sustos,
 estragos, ruinas, castigos,
 rigores, angustias, ansias,
 males, riesgos, y peligros
 me libra, con tanto aliento,
 ver à mi lado un amigo.

Ros. Y tan vuestro, que aun la muerte
 no ha de poder dividirnos,
 aunque consiga sañuda,
 de su guadaña à los filos,
 romper el nudo, que estrecho
 nuestra amistad ha tejido.

Dentro golpes.

Juan 1. Valgame el Cielo! què es esto?

Luisa. No es nada: Jesus, què ruido!

Dent. el Justic. Abran al Rey esta puerta.

Labr. 1. y 2. Perdidos somos.

Benet. Perdidos?

antes estamos hallados,
 donde se que han de sentirnos
 los que nos buscan.

Todos. Què harèmos?

Benet. Cuerpo de Christo conmigo!

prevenir las municiones,
 y los quatro repartidos
 por los altos de la casa,
 los que estuvieren à tiro,
 hacer que se alexen, antes
 que arrancada de sus quicios
 echen la puerta en el suelo:
 y tù, Juana, à tu retiro.

Juana. Como à su retiro Juana,

estando tù en tal peligro?
 à tu lado has de mirarme;
 y ya que con otro advitrio
 ayudarte aqui no pueda,
 mientras disparas activo,
 cargarè las escopetas.

Ros. Accion es, que no se ha visto.

Benet. Es Valenciana Amazona.

Luisa. Di dos, que tambien contigo
 subo yo. *Benet.* Y què haràs?

Luisa. Què? tacos

para prevenir los tiros. *Dentro ruido.*

Ros. Mas el rumor se acrecienta.

Justic. Romped las puertas.

Benet. Amigos,

à las ventanas del huerto
 los dos, tù ocupa conmigo
 las que salen à la calle; *Golpes.*
 y pues el lance ha venido,
 cada uno esta vez procure
 menear las manos, amigos. *Vanse.*

*Dentro tiros, y salen el Justicia con los ne-
 cessarios, para que repartidos en dos tropas,
 hagan fuego à las ventanas, que bavrà
 en los dos lados de lo alto del
 tablado.*

Justic. Pues por el fuego que hacen,
 apartarnos fue preciso
 de las puertas, y formado
 se ha puesto à la casa sitio,
 à qualquiera que se asome
 tiradle. *Uno.* Con el aviso,
 que se diò à la Audiencia, toda
 cercada està de Ministros,
 y aun el Virrey ha llegado,
 pues que ya su Guardia he visto.

*En lo alto, à una parte el Ros con uno, y à
 otra Benet con otro, Juana, y Luisa.*

Benet. Cavalleros, que se aparten
 les previene aqueste aviso. *Dispara.*

Justic. Tirale. *Disparan de abaxo.*

Benet. Mas alto el punto,
 que embiais muy baxos los tiros:
 Juana, que te me descuidas.

Juana. El cebo al trabuco aplico.

Benet. Antes de cargar se ceba.

Juana. Tomale ya. *Benet.* Ros invicto,
 què hay por allà? *Ros.* Mucho aliento,

mas

mas de plomo poco ripio.

Disparando siempre de ambas partes.

Benet. Saca de las bolsas, Luisa, no les falten balas. **Luisa.** Lindo: de las narangeras? **Benet.** Lleva de todas: Juana. **Juana.** Bien mio.

Benet. Menos polvora, y mas balas, cuidado. **Juana.** No me descuido.

Salen el Conde de Monte-Rey, Barba, con baston de General, el Juez de la Audiencia, y acompañamiento.

Juez. Vuecelencia no se arroje donde aquestos atrevidos puedan llegar, no suceda:-

Conde. Què ha de suceder? no he visto temeridad semejante.

Dexadme llegar. **Juez.** Repito, que Vuecelencia no quiera exponerse à tal peligro.

Conde. Ya los riesgos me conocen en los Marciales conflictos de Italia, Alemania, y Flandes. **Llega.** Què es esto? còmo à rendiros tardais tanto en mi presencia?

Ros. Antes muertos, que rendidos. **Disp.**

Ben. Tente, Ros, què es lo que has hecho? Señor excelso, è invicto, gran Conde de Monte-Rey, à Vuecelencia suplico se retire, y no se exponga con hombres, que ya perdidos, moriràn por no entregarse.

Conde. Quien con tan cortès estilo tan atento me respeta?

Benet. Un hombre honrado, à quien quiso una desgracia buscarle, y le encontrò. **Conde.** Vuestro brio quisiera mas bien empleado vèr del Rey en el servicio.

Benet. Algun dia puede ser que lo consiga. **Conde.** Rendios, supuesto que yo os lo mando.

Benet. En todo debo ferviros, pero en esto no es posible.

Conde. No? pues mantened el sitio, interin que del Baluarte dos cañones, que he advertido se traigan, llegan, que en tanto

à essa casa me retiro.

Juez. Vamos, señor. **Conde.** La distancia embarazò, y lo he sentido, el que conociesse à un hombre tan atento. **Juez.** Es bien nacido, y aunque no le he visto nunca, ni aora pude distinguirlo, sè que es valiente, y osado.

Conde. Vamos, pues. *Vanse los dos.*

Ros. Benet, amigo, de la Casa de las Armas, las dos piezas que previno el Virrey, entre el tumulto, que las acercan diviso.

Benet. No hay duda; pero no pueden, segun desde aqui registro, los cavallos que las traen dàr la vuelta. **Ros.** Ya lo he visto; mas importa poco, puesto, que tan cercanas del sitio, para salir al espacio, que hace plaza à este distrito, no faltando sino solo doblar la esquina, averiguo, el que à brazos lo procuran.

Luisa. Ya las van poniendo à tiro; ay señora de mis ojos!

Juana. Calla. **Luisa.** Dexame dar gritos. *Sacan dos piezas de Artilleria, con su Artillero cada una.*

Artill. Media vuelta, porque tomen la frente del edificio las proas de las cureñas.

Justic. Pues que ya se ha conseguido, usa del orden que traes.

Dispara, y al mismo tiempo, retrocediendo las cureñas, suena dentro un gran ruido de cascotes.

Justic. Esta es.

Luisa. Jesus, què estallido!

Benet. Nadie se aflija, ni espante, y fuego à su fuego, amigos.

Justic. Si prosigue así el estrago, yo pienso, que à pocos tiros al suelo vendrà la casa.

Artill. Buelve à cargar.

Benet. Ros invicto, la ruina que aquesta furia

de metal , ò basilisco,
 en paredes , y cimientos
 con la primer carga hizo,
 indica , que à pocos golpes
 ha de enterrar nuestros brios,
 estando , aun con vuestro aliento,
 à la defensa tan vivos;
 y así , para que se logre
 entre tan claros peligros,
 solo un medio se me ofrece,
 aunque arriesgado. *Ros.* Decidlo,
 que à todo estamos resueltos.

Benet. Pues los quatro prevenidos,
 ya que su manto la noche
 tiende sobre ampos de vidrio,
 harèmos abrir la puerta
 de par en par , que à su ruido
 todos tirarán à un tiempo,
 discurriendo que salimos,
 y en sintiendo la descarga,
 saldremos los quatro unidos.

Juana. Como los quatro , Vicente?
 que no ves , que somos cinco?

Luisa. Como cinco ? seis , y aun siete,
 si llevo mi falderico.

Benet. Para franquear la salida
 somos , Juana , los que he dicho,
 porque es supuesto sentado
 el que has de venir conmigo.

Ros. Pues à la puerta. *Todos.* A la puerta.

Juana. Duelete de mi , hado impio. *Vanse.*

Artill. Dale fuego , dale fuego.

*Disparan , y sientese dentro ruido de pa-
 red que se cae.*

Unos. Bravo efecto ha hecho este tiro !

Justic. Como de tan cerca bate,
 la ruina que hace no admiro.

Otros. Parece que desde arriba
 ya en disparar han cedido.

Justic. Como ven que no les queda
 para librase camino,
 resolveràn el rendirse,
 ò ya , viendose perdidos,
 algun temerario arrojo;
 y así , el cuidado es preciso
 con mas atencion aora.

Otros. El salir , à lo que miro,
 es lo que pretenden. *Justic.* Cierito,

pues que la puerta he sentido
 abrir , acudid.

Disparan todos à la puerta que se abre.

Benet. Ya es tiempo
 de que el plomo abra el camino:
 figueme , querida Juana.

Juana. Contigo voy , Benet mio.

Ros. Cap de Deu en la canalla.

Labr. 1. y 2. Mueran todos los Ministros.

*Salen disparando los quatro , y saen dos
 del Justicia como muertos.*

Uno. Muerto soy.

Todos. A ellos. *Justic.* Mueran:

seguidlos todos. *Todos.* Seguidlos.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Benet , el Ros , Juana , Luisa,
 y Vandoleros.*

Ros. En esta oculta intrincada
 frondosa espesura fria,
 del Sol la veloz carrera,
 esperarèmos que mida,
 desde el cenit , donde abraza,
 el ambito donde espira.

Juana. Dices bien , que sus incendios
 infufribles se duplican.

Benet. Pues rancho hagamos , amigos,
 que aunque cercana se mira
 esta parte de la huerta,
 pues que con ella confina,
 no hay riesgo. *Sientanse.*

Juana. Como se llama ?

Benet. La Calderona. *Luisa.* En mi vida
 he estado en este parage.

Ros. Que has estado en otros , Luisa ?

Luisa. He corrido mucho mundo,
 quando fui con una prima
 à los toros de Ontiniente,
 y passamos por Alcira.

Benet. Con fiero rigor se tratan,
 Ros amigo , mis desdichas.

Ros. Despues que al campo salimos
 à tanto riesgo , aquel dia,
 de la calle de Alboraya,
 y formamos compania,
 persecucion tan terrible

jamàs vi por esta linea.

Benet. Por Juana lo siento solo,
que no hecha à aqueſta fatiga,
ha de afligirla por fuerza.

Juana. Còmo afligirme? descuida,
que como vaya à tu lado
à las remotas Provincias,
donde el Sol eſconde avaro
ſus luces al medio dia,
ò donde fogoso enciende
los mismos rostros que tizna,
guſtoſa irè, despreciando
las que gozaba delicias,
conveniencias, y regalos
en mi caſa, y:- *Benet.* Juana mia,
no lo dudo, pues por mi
sè que todo eſto no eſtimas.

Ros. Que tu proceder honrado
tregua alguna no conſiga!
No sè por què con tal anſia
te perſigue la Juſticia,
ni què perjuicio ocasionas
en aqueſtas cercanias;
pues no tan ſolo al que encuentras,
ropa, ni dinero quitas,
ſino que à los paſſageros
les fueles mandar dar guias,
à los pobres los remedias,
à los perſeguidos libras;
y no ſolo te contentas
con pagar quanto te pidan,
por lo que tù mismo compras,
ſino que tambien la misma
regla obſervas con aquellos,
que por tu nombre lo fian;
diganlo las que pagaste,
(no sè ſi fueron diez libras)
en la Venta, que de gaſto
dexaron hechas, y eſcritas
tus contrarios. *Benet.* Don Guillèn,
que à gente tan foragida
abrigue, y de ella ſe valga,
llevando en ſu compania
una tropa de ladrones!

Ros. Cholvi es à quien apadrina,
Capitan de todos ellos:
mas lo que el juicio me quita,
es, el vando que ſe ha echado,

en que pena de la vida,
ninguno te dè alimento,
ni te acoja, eſta noticia
à muchos de ti ha eſtrañado.

Juana. A todos atemoriza.

Ros. Digalo tambien el pobre,
que ocupa aqueſta Alqueria,
donde ayer tarde llegamos,
vèr como ſe reſiſtia
à acogernos, y aun à darnos
una aſqua para una pipa.

Benet. Eſto fue por recelarse,
que alguna villana embidia,
de aquellos que trabajando
eſtaban de ella à la viſta,
no dieſſen el ſoplo luego.

Juana. La muger quedò afligida,
y con recelo, de que
aſi lo executarian.

Benet. De todo ofreci ſacarlos,
deſpues que adverti preciſa
la amenaza que les hice.

Ros. O què bien que diſcurria
el que dixo, que à quien buſca,
ya contraria, ò ya propicia
la fortuna, no contenta
con un golpe, ò una dicha,
no para el curso, haſta que
uno eleva, otro aniquila!

Benet. Eſte ſoy yo, Ros amigo.

Juana. Dexa eſto por vida mia.

Benet. Por ti ſolo me entriſtezco.

Juana. Què triſteza, ò què mania?
como viva yo contigo,
no apetezco mayor dicha.

Dent. uno. Tente, muger.

Dent. Muger. A mi rabia
quien havrà que la reſiſta?

Sale la Muger de la Alqueria.

Benet. Què es eſto?

Muger. Furores, anſias,
rencores, venganzas, iras,
penas, congojas, tormentos
de una muger, que afligida,
ſolo para deſahogarlaſ,
viene à que puedas oirlas,
ſabiendo, que aqui te hallabas
tan cerca de la Alqueria.

Benet.

Benet. No eres tú la que ayer tarde alvergarnos resistias por temor del vando? *Muger.* Aquella soy , que ayer tarde tenia, con el sudor , y trabajo de mi marido , alegria, remedio , amparo , y consuelo, y oy soy , quien por tu porfia, queda viuda , triste , y sola, desamparada , y perdida.

Benet. Qué dices , muger?

Muger. Ha injusto!

por tu tema , ò tu osadía, con que todo lo atropellas: ay de mí! *Ros.* Que una atrevida consientas que así te trate?

Ros. Es muger , Ros , cuya antigua preeminencia la respeto en qualquiera : qué te obliga *A ella.* à ti , para que à esta parte tan colerica me sigas?

Mug. No es , Benet , porque me cumplas la palabra allí ofrecida, de que si por hospedarte algun riesgo me venia, con tu persona , resuelto, luego de él me sacarias, porque del que me ha venido no es posible la salida; sino porque estès contento, pues lograste mi desdicha.

Benet. Como?

Muger. Como por tu causa, mi marido (ay ansias mias!) à las manos de un Verdugo darà mañana la vida.

Juana. Ay lastima semejante!

Benet. Dime lo que passa , aprisa.

Muger. Aun no bien anohecido saliste de mi Alqueria, quando , no se si à dos horas, de Valencia la Justicia se lo llevò , y sin oirle, de ayer en la noche misma le pusieron en la argolla, diciendole , que moria, por haver sido el primero que el vando rompiò. *Ros.* Por vida

de quantos demonios tiene el infierno , que es mal dicha, y que serà muy mal hecha éssa sentencia. *Benet.* Se haria, à no saberlo con tiempo; mas pues con él me lo avisa, juro por la fe que tengo, y de Juana por la vida, que es todo lo que mas amo, que ha de costarme la mia primero , que por mi causa se execute tal justicia:

Sabes el Juez , que lo ha preso quien es? *Muger.* Solo la noticia, que has oido , esta mañana me traxeron. *Luisa.* Pobrecita, que queda viuda , y sin medios, con dos niños , y tres niñas.

Benet. Yo me informarè: mañana ver à tu marido fia

en tu casa libre. *Juana.* Hija, no te desconsueles. *Muger.* Como, si no es posible que él viva?

Benet. Vete luego , porque el tiempo que necesito me quitas.

Muger. Por su gran piedad el Cielo otro alivio me consiga, *Yendose.* que esse no lo espero. *Benet.* Aguarda y por si te falta , mira, con aquestos dieziochenos, que cenar lleva à tus hijas, y fia de mi promessa.

Muger. En Dios solo , que me asista en los trabajos , espero, pobre , sola , y con familia.

Benet. Vete con Dios.

Muger. El os guarde. *Vase.*

Juana. Ay semejante desdicha!

Benet. Qué faltará hasta la noche?

Ros. Dos horas de Sol indica su curso. *Benet.* Pues tres cavallos haz que se pongan aprisa.

Ros. Para quien? *Benet.* Para los dos, y para Peret de Liria, que ha de venir con nosotros.

Ros. Pues mi primo no sería mejor que viniese? *Benet.* Cierto, que es su valor sin medida;

mas

mas la decencia de Juana,
en mi ausencia, no bien vista
quedara sin su resguardo,
aunque a vuestra compania,
por su atencion, y por su honra,
con seguridad la fia
mi amor, siempre que se ofrece,
que me ausente de su vista.

Juana. Yo siempre quedo conmigo;
y porque se que seria
escusado el disuadirte
del empeño a que te obligas,
aunque temo tu peligro,
y el riesgo a que te precisas,
esta vez no lo hago; pero
lo que mi amor te suplica
es, que tu vida conserves,
pues que sabes que es mi vida. *Vase.*

Benet. Valiente Ros, a Valencia
vamos, a donde se escriban
de nuestras resoluciones
las honradas osadías.

Ros. De qualquiera (a todo trance)
que emprenda tu bizzaria,
al Ros de Benifaraig
ninguna le atemoriza. *Vanse.*

Sale el Juez, y un Criado, y havrà un bufete con papeles, recado de escribir, y luces.

Juez. El Notario no ha venido?

Criado. Ya está aqui.

Juez. Pues faca luego
luces a aqueste despacho,
y dile que entre.

Sale el Notario. Al momento,
que he sido de vos llamado,
he venido, como debo,
a saber que me ordenais.

Juez. No es de cuidado el empleo,
ni aun de tanta prisa, pues
solo os llamé para efecto,
de que resuelto esta noche
a quedarme en casa, quiero,
de los que están en estado,
despachar algunos pleytos,
y como teneis actuados
(es sin duda) los mas de ellos,
para que mas brevemente,

aunque ya vistos los tengo,
resuelva, de las sumarias
ireis relacion haciendo;
fentaos: de tantos negocios,
diligencias, y procesos,
con que la Audiencia estos dias
me ha recargado, os confieso,
que ya al poder de mi aguante
es insoportable el peso.

Notar. Vuestra gran literatura
tiene la culpa, supuesto,
que ninguno desahoga
de criminales excessos
las muchas causas que ocurren,
como vos con mas acierto.

Juez. Ninguna me ha motivado
mas cuidado, mas desvelo,
que la de Benet. **Notar.** Es hombre
de los guapos, y resueltos,
que jamás se han conocido;
y honrado. **Juez.** Mucho en extremo;
mas esto no ha de librarle
de que, si logro el prenderlo,
con su muerte no procure,
que a todos sirva de exemplo
estar del Rey en desgracia.

Notar. Que tuvo motivo creo,
segun dicen. **Juez.** Para el vulgo,
que lo será, no os lo niego;
pero para el que administra
de la Justicia el Real peso,
quando a ella se opondrá osado,
ninguno hay, ni puede haverlo:
mas de todo, es cosa cierta,
lo que en particular siento,
es hallarme precisado
a no procurar remedio,
por aora, a algunos delitos,
que con muchos desaciertos
se executan por prenderle.

Notar. La talla, que de quinientos
ducados, y de dos hombres
fuera de trabajo luego,
que por su prision se ofrecen,
ha hecho, señor, poco efecto.

Juez. El vando ha de conseguirlo,
que por el ultimo medio
se ha echado, de que ninguno

le acoja , ni dè alimento
(se entiende , particulares
de Alquerias , y de Pueblos)
que con Ventas , y Mesones
no habla. *Notar.* Afsi lo comprendo.

Juez. Y mas , al verse mañana
el que se dà cumplimiento
à la pena que se impuso.

Notar. De la vida fue. *Juez.* Sospecho
que ha causado en Valencia
un notable sentimiento
el saber , que ya sentencia
de muerte tiene el que preso
de la Alqueria se truxo;
preciso es el escarmiento
del que à violar Reales Vandos
se determina el primero.

Notar. El pobre està desde anoche
en la argolla. *Juez.* Ya lo entiendo;
pero vamos al negocio:
què processo es esse? *Notar.* Infiero,
que es de aquel que se ha probado,
que con otro compañero
hizo una muerte alevosa.

Juez. La sumaria. *Notar.* Ya la leo.

Lee. En Valencia , à dihuit dies
del mes de Chaner , any vero
de mil sisents y fixanta
quatre. *Sale el Criado.*

Criado. Señor. *Juez.* Què es esto?

Criado. Que un Labrador de buen porte
quiere hablarte , à quien diciendo
el que estabas ocupado:-

Juez. Què respondiò?

Criado. Con despejo,
que un aviso de importancia
trae , y de mucho secreto.

Juez. Viene solo? *Criado.* Solo viene.

Juez. Dile que entre : deteneos, *Al Notar.*
que esto me ocupará poco.

*Salen Benet embozado , el Ros con mascari-
lla , y ambos de Labradores.*

Criado. Señor , diciendo que solo
venia , este compañero
enmascarado ha subido,
y se entra tambien. *Juez.* Tenedlo.

Benet. Señor , no importa , es amigo,
y viene à lo que yo vengo.

Juez. A què es?

Benet. A una dependiencia,
que de espacio pide assiento: *Sienta*
con vuestra licencia. *Juez.* Como?

Ros. Señor Juez , algo mas quedo,
que aquesta vez somos sordos,
que sentimos que hablen recio.

Juez. Està bien. *Benet.* Señor Escrivano,
el que se siente le ruego.

Notar. Yo tengo que hacer un poco,
y afsi me voy. *Benet.* Deteneos.

Notar. No es posible. *Ros.* No? serà
si es que yo à usted se lo ruego.
Ponele una pistola à los pechos.

Juez. Ea , decidme quien fois,
que mostrandoos de ella dueño,
quereis mandar en mi casa.

Benet. Yo soy , al servicio vuestro,
Matheo Benet Vicente. *Se desemboza*

Juez. Quien decis?

Notar. Valgame el Cielo!

Benet. Matheo Vicente Benet.

Criado. Què he oido!

Quiere irse , y le detiene el Ros.

Ros. A donde , seo siervo,
por no llamarle criado?

Benet. Oyes , Ros.

Ros. Ya , ya lo entiendo.

Benet. En fin , señor , yo he venido:
sentaos los dos.

Juez , y Notar. Ya me siento. *Sientan*

Juez. Pero es preciso advertiros,
que vuestra atencion sabiendo,
con que haveis à la Justicia
respetado:- *Benet.* Y la respeto.

*Se levanta , quitase la montera , y se buelvo
à sentar.*

Juez. Aqui lo contradecis.

Benet. Vos teneis la culpa de ello.

Juez. Como yo la culpa? *Benet.* Como?
oidme , y os lo irè diciendo.

En fin , señor , yo he venido,
otra vez à decir buelvo,
de donde salì esta tarde,
quatro leguas hay lo menos.

Juez. A què? *Benet.* Señor , sossegaos,
que yo os lo dirè : fue à veros
primeramente , y despues,

necesidad padeciendo,
(algo mas claro) mucha hambre,
teniendo mucho dinero,
por un demonio de un vando:
pero no ignorareis esto.

Juez. Ya se ha dicho por acá,
que demasiado de aprieto,
y rigor ha sido: Y fuerza, *ap.*
el que à un hombre tan resuelto,
de otro tal acompañado,
en tan evidente riesgo
hable yo de esta manera.

Benet. Pues señor, digo, que viendo
de la manera que me hallo,
segun del modo que os cuento,
sin encontrar quien me haga
tan si quiera un par de huevos,
y que pagandolo doble,
un tan solo pan no encuentro,
de la dicha hambre acosado,
para esta noche resuelvo
buscar que cenar osado
para mi, y el compañero:
no se me ofreció otra parte
donde acudir, y así vengo
casi à la posta, por Christo.

Juez. A qué fin, señor?

Benet. Cap de Deu,
à que me deis de cenar.

Juez. Ya os he entendido: oyes, Pedro,
Hace señas al Criado.

haz que aquel par de perdices
se dispongan al momento:
ya lo entiendes. *Criad.* Si señor,
al punto voy. *Ros.* Deteneos,
antes, si, que à vos os pare,
lo que à ellas les corta el buelo.

Juez. No vàs? **Benet.** No señor.

Juez. Por qué?

Benet. Le detendrá el compañero.

Juez. Pues cómo ha de prevenirse?

Benet. Yo la voluntad aprecio,
aun mas que las obras, pues
me pago de los deseos;
y así de lo que tuviereis
para vos, si, partiremos.

Juez. Pues venid.

Benet. Aun es temprano;

interin deciros quiero
otra urgencia que me affige.
Para passar à otro Reyno,
pues tanto este me persigue,
aunque tengo algun dinero,
me faltan algunos reales,
y quisiera:- **Juez.** Ya lo entiendo,
el que os socorriera yo
con algo, no quereis esto?

Benet. Si señor.

Juez. Pues quanto os falta?

Benet. Mirad, con unos doscientos
doblonos tendré bastante.

Notar. Ya se declaró el misterio. *ap.*

Juez. Pues preciso es que lo saque
de esta pieza mas à dentro,
donde tengo el escritorio.

Benet. Para todo dà Dios tiempo.

Aora bien, señor, mas claro
aqui entre los dos hablemos:
usted ya vè que me ofrece
francamente, es lo primero,
la cena, y no será escasa,
que usted gasta buen puchero:
lo segundo, me asegura,
y que no habrá falta creo,
con los doscientos doblones,
por además, todo aquello
que le pida, sin andarse
con escusas, ni rodéos.

Juez. Es verdad, que lisamente
os daré quanto os ofrezco.

Benet. Pues deme usted testimonio,
señor Secretario, de ello.

Juez. A qué fin? **Benet.** Al de acusaros
à vos aqui, de vos mesmo,
para que os deis la sentencia
por delito que es tan feo.

Juez. Delito? cómo, ò por donde?

Benet. Pues no teneis por el mesmo
à un hombre puesto en la argolla?

Juez. Porque contravino, es cierto,
al vando, lo he sentenciado.

Benet. No sè que hiciesse mas que esto,
y aun tanto, por Dios, no hizo
pues se resistió resuelto
à guisar un par de liebres,
quando veinte compañeros,

C

que

que conmigo iban pudieran llevarse su casa en peso, y el menor de un puntapie estrellarle contra el Cielo: pero vos en vuestra casa, con Criados , con Porteros, Alguaciles , y Escribano, à dos solos , en el medio de Valencia , aun no pudisteis escusaros : el supuesto declara la consecuencia; esta es, que sin rodèos, ni gastar muchas palabras, me haveis de entregar el preso esta noche. *Juez.* Què decís?

Benet. Despreciando tantos riesgos, que no ignorais , he venido por èl , con el argumento, de que el que vino arrestado, es fuerza buelva bien puesto.

Juez. Mirad , que yo:-

Benet. No hay que mire, que bien mirado lo tengo.

Juez. Yo dispondrè:-

Benet. Que aora mismo aqui se me entregue. *Juez.* Eso no puedo hacer por mi solo.

Benet. No podeis ? pues yo que puedo, llevarè vuestra cabeza à quien he ofrecido el preso.

Juez. Fuerte lance! *ap.*

Notar. Aprieto mucho! *ap.*

Benet. Què decís? *Juez.* Que yo prometo el librarlo aquesta noche, à cuyo forzoso efecto antes verè à su Fxcelencia.

Benet. Es gran señor , y yo creo, que si la razon que he dado le decís , le ha de hacer eco.

Juez. Andad con Dios , que ya es tarde.

Benet. Mirad , que esperararlo tengo antes que amanezca el dia, y que si faltais:- *Juez.* Què es esto ? no basta que os lo assegure?

Benet. Es que la fuerza:- *Juez.* No es esso, sino que me la ha hecho grande la experiencia que aqui he hecho, de que no pudo escusarse:

Id con Dios. *Benet.* Guardeos el Cielo
Ros. Mira , Benet , no te falte.

Benet. No harà , no , que es Cavallero, y oiste que ha conocido, que tiene disculpa el reo: vamos. *Ros.* Vamos. *Benet.* Señor, dígame que el cuidado:- *Juez.* Ya le tengo aun mas que vos.

Benet. Dios os guarde. *Vanse.*

Notar. Gracias à Dios , que se fueron

Juez. Que pongan el coche aprisa, para ir al Real con vos mesmo, que à todo os haveis hallado, porque , amigo , no folsiego, ni pienso tener cabeza, hasta que remita el preso. *Vanse.*

Salen Don Guillèn , y Cholvi , y Farandola de Vandoleros.

Chol. Donde, señor, haviendote apartado de la gente , tan solo , y recatado conmigo te retiras, al sitio atiendes , y al parage miras?

Guill. Al pie de esta montaña, cuya espesura baña el Mijares undoso, de cristal sierpe en ambito fragoso, de tu tropa afsistido, y de quantos parciales me han seguido, cuyo numero alienta, el saber que unos, y otros son setenta; te traigo , Cholvi amigo, para esperar contigo, de quien vengo llamado, un aviso en que fia mi cuidado, por la seguridad que el modo alcanza, mi quietud, mi resguardo, y mi vègaza.

Chol. Desde el dia que pudo aquel villano, con alevosa mano, bordar el huerto la fragancia fria con los granates que tu sangre embia al tapete florido, de tu valiente brazo al verse herido; de tu orden (pues entonces me la diste) testigo , señor , fuiste del afan , el desvelo , y el cuidado, con que su muerte hasta oy he procuran solo por servirte; (rudo, pero ya deseando conseguirte

tu

tu deseo , agraviado
de lo mal, que de mi Benet ha hablado,
despues que mi porfia,
de Valencia , y su huerta le desvia,
trayendole à campaña
el miedo à la Justicia con mi saña;
mira si he de alegrarme,
si logro que te vengues con vengarme.

Faran. Ello fue dia aciago,
y aun la noche también, si memoria ha-
de que en ella Isabèl desengañada (go
de ver su fe premiada,
dando con todo al traste,
porq̄ entonces tambien la despreciaсте,
baxò por la escalera,
diciendo, que aunque no era la prime-
que burlada quedaba, (ra,
no lo sería , si es que se vengaba
en procurar tu muerte , cuyos fieros,
à algunos veinte, ò treinta Vandoleros
pueden ir à buscar que la desfagan
este tuerto , señor.

Guill. Tus burlas no hagan,
que de veras me enoje , si te atreves
à nombrarmela mas.

Faran. No , no las pruebas
en quien las ha gustado,
quando por ello fui descalabrado.

Cholvi. Mucho tarda el que esperas.

Faran. Por aquellas laderas,
un hombre , que venia apresurado,
en lo alto de aquel cerro se ha parado.

Cholvi. Y sin que la distancia lo embarace,
desde èl , à lo que miro , señas hace.

Faran. Así q̄ viò la tuya, ya al momento
àcia aqui se encamina como un vieto.

*Hace señas Don Guillèn con un lienzo , y sa-
el Ventero , Vejete , con alforja al om-
bro , y su cayado.*

Vent. Señor , como de servirte
pienso , que no me he olvidado,
que al fin lo aprendi en tu casa
sirviendo à tu padre. **Faran.** Malo,
criado , y leal , implica.

Guill. Sossiegate , viejo honrado,
y prosigue. **Vent.** Ya prosigo:
estamos solos? *Mira dentro.*

Faran. Los grajos

son hasta aora los que escuchan,
y una urraca està mirando.

Vent. Es que no quisiera::- **Guill.** Amigo,
no receles. **Vent.** Es el causo,
que si Benet lo supiera::-
Señor , es el mismo diablo.

Guill. Los dos , que conmigo miras,
de mi confianza ambos
son , que los demàs no te oyen.

Vent. Lo dirà alguno del Patio,
que en èl bien hay quien lo sabe;
porque en efeuto es el causo,
escarbarme la conciencia
con los quinientos ducados,
que sacar pueda dos hombres
de que anden mas en trabajo:
mire usted, que aquella mata **A Faran.**
se menea. **Faran.** Es un lagarto
tan grande como un Ventero.

Vent. Señor mio , vamos claros,
que si lo soy , con mucha honra.

Guill. Calla , loco. **Vent.** Siendo claro,
el saber , que su merced
tras èl anda por pillarlo,
y que si por mi lo logra,
los quinientos no haràn fallo.

Faran. Para imitar este à Judas,
bolsa le falta , y ser calvo.

Guill. A caba , què es lo que miras?

Faran. Si hay algun sahuco à mano.

Guill. No callaràs , Farandola?

Vent. Corriendo aora à avisarlo,
como se lo havia ofrecido,
vengo , de que se ha apeado
con diez y ocho compañeros,
y dos donas de garbanzo,
Benet en mi dicha Venta,
à donde queda parlando
con dos gallardos mozuelos,
que en dos muy buenos cavallos
han venido al mismo tiempo,
que todos , luego en cenando,
han de marchar con la Luna;
y por fin este es el causo.

Guill. Ea , Cholvi , este es el medio
tan seguro de vengarnos,
que esperaba ; tèn la gente
al pie de aqueste collado,

que con la Venta confina,
que yo à ella disfrazado
tengo de ir con Farandola.

Faran. Tontillo de veinte palmos
de buelo fuera , si fuera.

Cholvi. Tal riesgo no has de intentarlo,
fin que yo te lo embarace.

Guill. No intentes embarazarlo,
que para reconocerlos,
y el modo de assegurarlos
para embestirlos en ella,
despues de haverla cercado,
he de ir à la Venta , amigo,
con disfráz asegurado,
para que no me conozcan.

Cholvi. Mira que::-

Faran. Yo he de mirarlo.

Guill. Ea , mas no me repliques:
(que he de verte, hermoso encanto, *ap.*

y tal vez aquesta noche
en possession de mis brazos!

Ha , Juana , y lo que me cuestras!

advierte de lo que passo,

que no he olvidado tus ojos,

aunque à tus ojos no trato)

tù del puesto no te muevas,

hasta que avise. *Cholvi.* A lo largo

de la Venta , he de observarle

à tu designio los passos,

ya que embarazar no puedo

arrojo tan temerario. *Vase.*

Vent. Con que , señor , los quinientos

no haràn falta. *Guill.* Vamos.

Faran. y *Vent.* Vamos. *Vanse.*

Salen Benet con una luz , que pondrà sobre

una silla , el Ros , Doña Isabel , y Flora ,

y estas en trage de Vandidos.

Benet. Embozados Cavalleros,

que con accion misteriosa,

hasta aqui , que es de la Venta

sin fala la ultima alcoba,

llamado de vuestras señas,

que tal vez sin voz informan,

me haveis traído confuso,

sepa quien fois. *Isabel.* No se nombra,

fino à vos solo , quien viene

buscando vuestra persona *A Benet ap.*

desde Valencia , y::- *Benet.* Amigo,

que te retires importa. *Al Ros*

Ros. Dos son los que te han llama

y así , tu lado me toca

no dexarte con recelo.

Benet. Estando aqui nuestra tropa,

què havian de intentar dos hombres

ni aunque con ellos à solas

me hallasse , quando me tiemblan

aun las mas grueltas escoltas

de mis fieros enemigos ?

Ros amigo , atiende aora,

à que de los compañeros,

hasta quatro , ò seis se pongan

de centinela esparcidos,

porque los demàs , dos horas,

que aqui hemos de estar , descansa

pues para qualquiera cosa,

en quedando yo conmigo,

seguro estoy. *Ros.* No me toca

fino solo obedecerte. *Vase.*

Benet. Cavalleros , què os estorva ?

solo estoy.

Al paño disfrazados Don Guillèn , y Faran-

dola , vestido este de Carbonero , muy

tiznado , y destrozado.

Guill. Con este trage

à nadie fue sospechosa

nuestra entrada , pero espera,

que dos hombres::- *Faran.* Buena rop

Guill. Con mi enemigo se hallan.

Faran. Y segun lo que se embozan,

ellos son. *Benet.* A què esperais ?

Isabel. Conocesme ? *Descubrese.*

Guill. Farandola,

no es Isabel ? *Faran.* Algo es de ella

mas no todo. *Benet.* La memoria

hace reflexion , y mira

lo que vuestro trage borra;

porque pocos dias hace,

que con las señas hermosas

de vuestro mismo semblante

(que debe de ser la copia)

una Dama de mi vida

fue escudo , amparo , y custodia.

Isabel. Pues yo soy aquella misma,

cuyas ansias , y congojas

la han obligado à que os busque.

Benet. En este trage , señora ?

Flora.

Flora. Si señor, en este trage
tambien os busca una moza,
que por la puerta à la calle
os aventò de la Ronda,
contra un picaro insolente,
que la debe cierta cosa.

Faran. Miente, que jamás prestado
pedì yo à ninguna Flora.

Benet. Pues, y què venida es esta?
ea, hablad, que el alma toda,
como agradecida, pende
del aura de vuestra boca.

Guill. Oigamos, que importar puede.

Isabel. Valiente Benet, que invicto
por tu limpio valor logras,
aunque perseguido timbre,
el de Vandido con honra,
cuyas heroicas hazañas,
el Reyno, y España toda
aplaude, por ser tan grandes,
que no ha havido iguales otras;
una muger infelice
foy, que con nobleza propia
me diò ilustre ser Valencia,
y yo perdì (pese aora
al llanto que me embaraza,
y al ahogo que me estorva)
para que no te moleste
el dilatarme en mi historia,
callando las circunstancias,
dirè la substancia sola.

Con libertad, y riqueza
me vi à la primera aurora
de la razon sin mis padres,
y esclava de la lisonja
de un fementido, un aleve:
(vive Dios, que la congoja,
que al tratar de sus traiciones,
me aprieta, aflige, y ahoga,
ha de hacer, que las palabras
la esfera del pecho rompan)

Este, despues que engañoso,
las comunes ceremonias
de firme, y enamorado
gastò, malogradas todas,
por hallar en mi recato
aquella entereza propia,
que tan natural franquea

à nuestro sexo la honra;
pobre de galanterias,
para lograr la victoria,
apelò à las municiones
de promessas engañosas,
que son para nuestros fuertes
las baterias mas propias,
con que se han visto rendidas
las plazas mas victoriosas:
Yo lo quedè (ay infelice !)
de Don Guillèn à la pronta
seguridad, que jurada
me diò de hacerme su esposa,
y enamorada, una noche
la puerta le abri; tù aora
infiere de aqueste efecto
la causa que me congoja.
Desde aquella, que parece,
que con duplicadas sombras
baxò à notar mi flaqueza,
y no à mirar mi deshonra,
se olvidò de la palabra,
y aun de verme, hasta que ansiosa
(de su engaño no tan cierta)
el dia que tu pistola
le hiriò, de su aleve vida,
como amante, cuidadosa,
atropellando respetos
de mi fama, y mi persona,
fui à verle, que no lograra,
si un criado suyo pronta
no me franqueara la entrada;
pero à fineza tan propia
despreciando, y su mudanza
mostrando en su enfado, rota
la nena de sus engaños
se dexò ver (aqui importa,
que de mi valor me valga)
en blanco la falsa hoja,
donde escribiò con promessas,
obligaciones que borra.
No sè como mi ira ciega
en aquella ocasion propia
no le sacò con los ecos
el corazon por la boca:
reportème, no sè como
tampoco, y de pena loca,
solo acertè à prevenirle,

que

que pues de mi honor la roca,
que engañoso havia affaltado,
dexaba expuesta à las ondas
de mis sentimientos tristes,
por recuperarle ansiosa,
harìa en tragicos exemplos,
que abultasse las historias.

Sin temer mis amenazas
me dexò ir , donde rabiosa
tigre , que la prenda amada,
que mas estima , la roban,
no fue como yo mas brava,
determinada , y furiosa
à su execucion , à tiempo,
que supe como se embosca
en estos montes tu brio,
quando el matarte pregona.
De tu valor , y tu aliento,
arrestada de esta forma,
determinè de valerme,
porque tu defensa honrosa
se pasàra à ser venganza
de traicion tan alevosa:

à este fin vengo à buscarte
hasta aqui , no acreedora
de tu vida , como dices,
fino afligida , llorosa,
triste , infeliz , agraviada,
refuelta , atrevida , sola,
despreciada , y sobre todo,
muger ilustre , y sin honra,
para que tu amparo sea,
en mar de tantas congojas,
el puerto donde consiga
no perecer en sus ondas.

Benet. Por toda essa azul campaña,
donde en cristalinas hojas
el mayor Planeta escribe
las advertencias que borda,
que ha de sentir Don Guillèn
à quien atrevido enoja;
y del mismo astro brillante
juro por la clara antorcha,
que has de ver tu honor , y fama
restaurada , aunque à la costa
fuera , Isàbel , de mi vida.

Al paño Juana , y Luisa.

Juana. Que expresion tan amorosa

gasta Benèt , con dos hombres,
retirado de nosotras,
Luisa! mas què es lo que miro?

Luisa. Lo que yo veo , señora,
es , que en trage masculino
son femeninas busconas.

Juana. Vivo yo , que no creyera,
que à mis ojos (rabio aora)
se atreviera (iras , à espacio)
que esta es la primer congoja,
que Amor me dà , y no quisiera
los extremos de zelosa
manifestar tan aprisa.

Guill. Que tantos agravios oiga,
y que vengarlos no pueda!

Faran. Tiempo havrà de darla foga. *Tiros.*

Ben. Què es esto, Ros valeroso? *Sale el Ros.*

Ros. Què ha de ser , que una gran tropa
descubriendo el que se hallaba,
como ordenaste , de posta,
para avisarnos con tiempo,
disparò las dos pistolas,
y dice , que àcia la Venta
viene , y que la sitian toda.

Benet. Que nos han vendido es cierto,
pero serà à mucha costa:
ea , à la campaña , amigo,
que en ella mejor se logra
la que es puntual defensa.

Guill. Siguemè tù , Farandola,
que alli hago falta , supuesto,
que aqui oì quanto me importa. *Vanse.*

Dent. uno. Muera , que aqueste es espia.

Ros. Matale , Benèt. *Sale Farandola.*

Faran. Maromas!

Dent. otro. Tirale al otro , que huye.

Faran. Mi señor es , mi señora. *A Isàbel.*

Benet. Ven acà , de Don Guillèn
no eres tù criado? *Faran.* Alforjas!

Benet. Haz que le baxen abaxo,
y que con una pistola
le echen los fessos à fuera.

Isàbel. Mira , Benèt , que el que logra
haverse de mi amparado,
es leal à mi persona.

Faran. Y si me dexas la vida,
te contarè muchas cosas, *Dentro tiros.*
que el Ventero::- *Dent.* Mueran todos.

Benet.

Benet. No hay tiempo para que te oiga,
ni para que à nada atienda:
de las moreras las hojas,
ò troncos, tomèmos, Ros,
que de la Venta son sombra.
Juana, que tome un cavallo,
y con los quatro de escolta,
para estos lances, al puesto
que saben; y vos, señora,
aquí os quedad. *Isabel.* Yo tambien,
Benet, figo tu derrota. *Vanse.*

Faran. Ira de Dios, què balazos
desde los troncos arrojan!
escondamonos, Florilla.

Flora. Yo à mi ama no dexo sola.

Faran. Y yo te figo, por no
quedar de aquesta victoria
à referir quien la gana,
como se ha estilado en todas. *Vanse.*

*Se guarecen de unos troncos Benet, el Ros,
Doña Isabel, y algunos, y por el tabla-
do Don Guillèn, Cholvi, y los Vandole-
ros forman un choque de tiros, y Be-
net, y los suyos retiran à los
contrarios.*

Cholvi. Aquí, Fadrins.

Ros. Guarda, lladre,
y eixa peladilla porta.

Cholvi. Cap sagrat, no te me amagues.

Benet. Home, les tehues pistolas
ab municion de filasa
portent carregues de estopa.

Guill. Ha Cholvi, aquí, que cobarde
tu gente la buelta toma.

Cholvi. Amichs, à la muntaña,
que ya pareix que nos cortan.

Benet. Gicots, à ellos, que fugen.

Unos. A la montaña. **Otros.** A la lloma.

~~~~~

### JORNADA TERCERA.

*Salen Don Guillèn, Cholvi, y Vandoleros.*

**Guill.** Quanta gente hemos perdido?

**Cholvi.** Señor, de una, y otra, en todo  
son nueve hombres los q han muerto,  
y herido hasta diez y ocho;  
las moreras de la Venta

tan cercanas, el estorvo  
fueron de vuestra venganza,  
que el lance vino de modo,  
que à no ser por su resguardo,  
perecieran allí todos.

**Guill.** Es su valor invencible.

**Cholvi.** Su dicha es lo mas, pues noto,  
que no sè como fallera,  
si es que le encontrara el plomo;  
además, que la gran fama,  
que le ha dado aquel arrojito,  
con que en la casa del Juez  
se entrò (seria con otros,  
que solo no se atreviera)  
y consiguió, sin estorvo,  
librar al que ya en la argolla  
su vida estaba en un soplo;  
porque entrando en el Mercado  
disfrazado à ver los toros,  
donde dos Alabarderos,  
por no conocerle, broncos  
le maltrataron; buscarlos,  
y hallando à los dos el solo,  
dexarlos con dos balazos  
à los dos como unos pollos,  
y à este tenor otros casos  
de semejantes arrojitos,  
haviendose publicado  
por todos estos contornos,  
es lo que mas le mantiene.

**Guill.** La embidia de este conozco, ap.

y que tiene pocas manos,  
y muy fucias, con que noto,  
que no està bien à mi fama,  
à mi intento, ni decoro,  
que con el mas me mantenga;  
mas por conservarle pronto,  
por si otra ocasion se ofrece,  
para vengarme dispongo  
retirarme con industria.

Cuidado me dà, y no poco,  
de mi casa en tanta ausencia  
la desorden. **Cholvi.** Es forzoso,  
que algun extravio haya.

**Guill.** Yo à atajar el que ignoro  
passar intento à Valencia,  
no tanto por ello, como  
por darle cuenta al Virrey

de

de lo hecho hasta aqui , y el modo disponer , para lograr el justo fin de mi encono, facandole de su guardia Soldados , que con nosotros acalorados , consigan hacer al contrario rostro con mas tesòn que los nuestros, porque en la Venta medrosos aflojaron los mas de ellos.

*Cholvi.* Los que huyeron fueron pocos; pero sin embargo , creo, que acertado es esse modo, con que mas autorizados nos verèmos. ( Yo lo abono, para poder lo que intento lograr , quedandome solo )

Y quando haveis de partir?

*Guill.* Determino que sea pronto, cansado ya de esperar en este sitio fragoso à Farandola , perdido entre el confuso alboroto de las voces , y los tiros.

*Cholvi.* Mucho es , porque siempre noto, que en qualquiera luego busca el que no le encuentren solo.

*Guill.* Sin embargo , estraño mucho su tardanza , y sin estorvo, no asì me huviera dexado.

*Dentro Faran.* Cholvi.

*Cholvi.* Espera , que en lo escabroso del bosque se escuchan voces.

*Faran.* Cholvi , Cholvi.

*Guill.* Ya las oigo, y que de èl son me parece.

*Faran.* Cholvi , Cholvi.

*Cholvi.* Dobla el morro de esse cerro , que aqui estamos.

*Sale Faran.* Señor mio de mis ojos.

*Guill.* Què es aquesto , Farandola?

*Faran.* Què ha de ser ? sudor , y polvo.

*Cholvi.* De à donde viene , pobrete?

*Faran.* Del infierno , que no hay lodos.

*Cholvi.* Què infierno?

*Faran.* Donde està el diablo, y donde habita el demonio, que quiso quitarme el sieso.

*Cholvi.* El què? *Faran.* El sieso digo.

*Cholvi.* Pues còmo?

*Faran.* Como estuve sentenciado à que de un gatillo floxo dos redondos estornudos me escufassen tener mocos, refecandome la tapa

del cerebro. *Guill.* Pues quièn , loco te ha librado de esse riesgo?

*Faran.* Si te lo digo , me expongo à que tù me la humedezcas, y por effo no la nombro.

*Guill.* Dime lo que te ha passado.

*Faran.* Pues señor , sin episodios, sabe , que despues que tù te saliste receloso de la Venta tan aprisa, quise à espacio hacer lo propio, y al baxar por la escalera, por ella subian dos ossos.

*Cholvi.* Dos ossos? *Faran.* Eran bellud dos hombres como dos olmos, que tratandome de espia, aunque dixè que era Godo, el Benèt encorajado me condenò al dicho arrojò de sessos, de cuya pena me librò con un follozo Doña Isabèl mi señora.

*Guill.* Ha tirana , què buen modo has buscado de obligarme!

Passa adelante. *Faran.* Yo corro entonces para elcaparme, quando las aves de plomo, que à la puerta de la Venta bolaban , fueron estorvo, que me detuvieron dentro.

*Guill.* Viste à Juana?

*Faran.* Poco à poco:

à Juana quatro cavallos la llevaron no sè como, con Luisa , no sè à donde: en fin , acabado todo, con la pronta retirada que hicisteis , quedaron prontos en el campo de batalla, despues de algunos coloquios, para irse de alli muy presto.

*Guill.*

digo, *Guill.* Y mi enemiga?  
*Faran.* Eflo es otro;  
 despues que conmigo estuvo  
 de conversacion un poco,  
 dando de ti muchas queexas,  
 y diciendo, que su arrojio,  
 de su honor havia resuelto  
 el pretendido recobro:  
 (callarè, que alli le dixè *ap.*  
 quien havia traído el soplo  
 de que estaban en la Venta  
 por la codicia del oro )  
 con algunas lagrimitas,  
 y quatro, ò cinco follozos,  
 diciendo: A Dios, Farandola  
 se fue tambien con los otros.  
*Guill.* Con lo que ya hizo imposible  
 el refarcir su decoro.  
*Cholvi,* puesto que à Valencia  
 es el partirme forzoso,  
 con la gente que te queda,  
 procuraràs valeroso  
 seguir de Benèt los passos,  
 franqueandome avisos prontos  
 de qualquiera ocasion que halles,  
 en que podamos briosos  
 de su sobervia vengarnos;  
 y à Dios.  
*Cholvi.* A Dios. *Guill.* Y vosotros  
 seguidme. *Vase.*  
*Faran.* Contigo vamos. *Vase.*  
*Cholvi.* Ya he quedado sin estorvo,  
 para que de mi enemigo  
 me vengue por otro modo  
 del que hasta aqui he procurado.  
*Vand. 1.* Qual es?  
*Cholvi.* Pues con defahogo,  
 para mas aprovecharnos,  
 havemos quedado todos,  
 que à quantos robar logremos  
 en este aspero contorno,  
 dexemos ir con la vida,  
 previniendoles à todos,  
 que es Benèt quien lo executa,  
 consiguiendo de este modo,  
 que credito, y fama pierda  
 de atento, honrado, y piadoso,  
 y que aborreciendole unos,

le defamparen los otros,  
 para que asì nos sea facil  
 rendirle. *Vand. 2.* Como à nosotros  
 el pillage se permita,  
 à lo demàs me acomodo.  
*Todos.* Todos decimos lo mismo.  
*Cholvi.* Pues repartidos en trozos,  
 ò esquadras, en estos montes,  
 que de Segorbe contornos  
 se miran, nos dividamos,  
 para que sus escabrosos  
 caminos, de quatro en quatro  
 tomemos; pues en sus cotos  
 nunca se encontrará tropa,  
 que nos resista de modo,  
 que al parage destinado  
 de noche acudamos todos.  
*Vand. 1.* Bien dices.  
*Cholvi.* Al monte, amigos.  
*Vand. 1.* Al camino.  
*Vand. 2.* Al cerro.  
*Vand. 3.* Al foto. *Vanse.*  
*Salen Benèt vestido de Medico, y el Ros  
 de Passante.*  
*Ros.* Hombre, has perdido tu juicio?  
 à donde diablos me llevas  
 en tal trage, que parezco  
 Vejete, que entremesea,  
 y tù, por el que has vestido,  
 Medico de alguna Aldèa?  
*Benet.* No es mucho, puesto que ambos  
 en essa que està tan cerca,  
 al que en ella cura, ò mata  
 se lo pedimos. *Ros.* Què idèa,  
 apartados de la gente,  
 que en esse collado dexas,  
 te trae en el dicho trage  
 al camino de la Venta,  
 à donde que nos vendieron  
 nos avisaron? *Benèt.* Quien era  
 supiste tù acaso? *Ros.* Còmo?  
 pues si acaso lo supiera,  
 le hallàra pecho bastante  
 para que no se lo abriera,  
 para que se la facàra  
 tuviera bastante lengua,  
 y para que le cortàra,  
 al tal picaro, tuviera

D ojos,

ojos , cara , piernas , brazos ,  
manos , corazon , ni orejas ?  
Yo no lo sè. *Benet.* Pues yo si,  
que no pensando la oyera,  
escuchè à Doña Isabèl,  
que à Flora le daba cuenta,  
de que la dixo el criado  
de Don Guillèn muy de priessa,  
entre otras cosas , amigo,  
de su amor , y de sus quejas,  
como el infame Ventero,  
ò soplòn de aquesta Venta,  
à Don Guillèn , amo fuyo,  
nos vendiò por la moneda  
de los quinientos de talla.

*Ros.* Ay semejante vileza !

*Benet.* Salì entonces à informarme  
mejor , y logrèlo ; à esta  
propia ocasion tambien tuve  
de un passagero la nueva,  
de que està el Ventero dicho  
enfermo. *Ros.* Serà de pena,  
por vèr , con nuestro valor,  
frustrada su aleve Venta.

*Benet.* Por no alborotar la caza,  
se le previno à mi idèa  
el castigar su delito,  
amigo , de esta manera:  
el Medico he de fingirme,  
y en haciendo yo una seña:-  
pero aguarda , que ya estamos  
de su umbral à la vil puerta.

*Ros.* El corazon se alborota  
al reconocer tan fresca  
de nuestra enemiga sangre  
teñida la verde yerva.

*Benet.* Lleguèmos. *Ros.* Para matarle  
es menester tanta flema ?

*Benet.* Esta accion , si es que se escribe,  
porque lleve diferencia  
de otros semejantes casos,  
ha de ser de esta manera.

*Ros.* Ello fue como se pinta,  
sin quitar , ni añadir letra.

*Llaman à una puerta que hay en el ta-  
blado , y sale una Muger.*

*Benet.* Ha de la Venta.

*Muger.* Quien llama ?

*Benet.* Hay posada ?

*Muger.* Què ha de haverla,  
señor , si està mi marido  
enfermo en la cama ? y:-

*Benet.* Tenga,  
que à visitar à la otra  
passando desde essa Aldèa,  
supe el mal que su marido  
padece : y como Avicena,  
Hipocrates , y Galeno  
para mi son unas bestias,  
por Medico , cuya fama  
estos contornos celebran,  
quise , pues , aunque de passo,  
vèr si gusta que le vea.

*Muger.* Ha venido Dios à verme,  
pues desde ayer à la siesta,  
que vino à casa el que cura  
en el Lugar de la Puebla,  
no ha buuelto , señor , hasta aora:  
suba usted , no se detenga.

*Benet.* Sube tambien , que las arcas,  
con Peret , seguras quedan.

*Entran por una puerta , y salen por otra  
à cuyo tiempo se descubre el Ventero  
en una camilla.*

*Vent.* Que tarde tanto el Doctor  
para mandarme que beba !

*Muger.* Aqui està , lleguen ustedes.

*Vent.* Gesualda , què gente es esta ?

*Muger.* Es un Medico afamado,  
el pasmo de aquesta tierra,  
que viene à verte : señor,  
mientras usted le receta,  
voy à vèr si està en estado  
de que le suba la presa. *Vase.*

*Vent.* Dios guarde à vuestras mercedes.

*Benet.* Y à usted lo que le convenga.

*Vent.* Es ustè el señor Doctor ?

*Benet.* Para servirle. *Vent.* Mas cerca:  
y el señor ? *Benet.* Es mi Passante.

*Vent.* Pues sientese norabuena,  
ustè à los pies de la cama,  
y usted à mi cabecera.

*Sientanse el Ros à los pies de la cama , y Be-  
nèt à la cabecera.*

*Benet.* Pues señor , què se padece ?

*Vent.* Son estrañas mis molestias:

mi-

mirè usted , yo tuve un flato  
en esta rodilla izquierda  
havrà cosa de treinta años,  
produxo una erisipela  
havrà quince , que extenuada,  
vino à parar en virhuelas.

Ros. Mire usted , que aquel enfermo  
de cuidado nos espera. *A Benet.*

Vent. Oye usted , señor Passante,  
no tenga usted tanta priesa,  
que aqui sus quince dineros  
cada visita se lleva.

En fin , con el flato dicho,  
una sed que me deseca,  
un poco de calentura,  
y vahidos de cabeza,  
me halla usted mas aliviado.

Benet. Le dà à usted otra cosa pena ?

Vent. No señor.

Benet. Pues venga el pulso:  
el otro ; saque la lengua.

Ros. Cortada , soplón infame, *ap.*  
havia ya de estar. Vent. Las cejas,  
sin pedir el orinal,  
arquèa usted ? Benet. Mucho me pesa  
el deciros::- Vent. Què decis ?

Benet. Que en lo aspero de la lengua  
en el pulso trepidante,  
cardena , afilada , y yerta  
la nariz , y lo restante,  
segun Palacios enseña,  
hallo , que en vos son mortales  
todas juntas estas señas.

Vent. Señor Dios , que nos dexaste,  
Jesus ! Santa Rosalea !  
què decis ? Benet. Que para el salto  
desde aqui à la vida eterna,  
pues tan presto haveis de darla,  
podeis ajustar la cuenta.

Vent. Señor , que muy mejorado  
estaba ; no me receta ?

Benet. Señor , lo mas necessario,  
pues el mal ya no dà treguas  
para otra disposicion,  
quando vuestro fin se acerca,  
es::- Vent. Què ?

Benet. Un acto de contricion.

Vent. Usted lo dice de veras ?

diga usted. Benet. Pues què no ve  
como el pecho se le altera ?

Vent. No señor , esto no veo ;  
pero las manos me tiemblan.

Benet. Ea , amigo ( ya , ya es tiempo ) *Al Ros.*  
no veis de la muerte fiera  
la guadaña ? No decis  
con el corazon , y lengua,  
que os pesa de haver pecado ?

Vent. Digo , señor , que me pesa.

Benet. Esto es hecho , amigo , vamos.

*Dispara el Ros , y sale la Muger al ruido.*

Muger. Què ruido ! Santa Teresa !

Benet. No es nada ; para el entierro,  
pues es pobre , à buena cuenta,  
tome aquestos veinte escudos,  
y à Dios. *Vanse.*

Muger. Què desdicha es esta ?

Voy à avisar al Justicia

de la Villa de la Puebla:

ay ! que han muerto à mi marido. *Vase.*

*Salen Benet , y el Ros.*

Ros. Ya salimos de la Venta.

Benet. Vamos à buscar la gente.

Ros. Què bueno el Ventero queda !

Benet. Ya no le dolerà nada.

Ros. Pues passando à otra materia,

esto sin desconfianza,

que nadie debe tenerla

de ti : no sè que he entreoïdo

( valga la verdad ) que intentas

indultarte , y::- Benet. Cosa es cierta,

que te callaba , hasta que

me viniese una respuesta,

que espero. Ros. Pues como duran

aun las vivas diligencias,

que para prenderte se hacen ?

Benet. Es por orden de la Audiencia,

que no sabe , que el Virrey

à la Magestad excelsa

de nuestro Carlos Segundo

ha escrito , y lleva secreta

esta pretension , segun

lo tratè con su Excelencia

quando le vi , como sabes,

disfrazado yo una fiesta.

Ros. Ello de ninguna fuerte

el agraviarte quisiera ;

pero una pregunta. *Benet.* Amigo,  
para faber como quedas,  
tu primo , y tus compañeros,  
solo te basta que sepas,  
que soy quien ajusto yo.

*Ros.* Y sobra con que esso sepa,  
para estar yo muy seguro  
de que no quedarè fuera.

*Benet.* Aunque importàra mi vida:  
no digo tù , que es la mesma,  
mas todos los compañeros  
en mi indulto tambien entran.

*Ros.* De quien tan nobles hazañas,  
fino de un Benet , se cuentan ?  
Vive Dios , que eres exemplo  
de honrados , y de que::-

*Benet.* Espera,  
que habiendo llegado al sitio  
donde quedò , ya se acerca  
à recibirnos la gente.

*Salen Juana , Luisa , Doña Isabèl , Flo-  
ra , y Vandidos.*

*Juana.* Benet mio ? *Benet.* Juana ? llega;  
pero aun estás zelosa ?

*Juana.* Fueron mis zelos pavesas,  
que facilmente las truxo  
el aire que se las lleva:  
què trage es este ? *Benet.* Sabràslo:  
el amigo , y yo , en la Venta  
visitamos al soplòn,  
y en medio de la mollera,  
con dos botones de fuego,  
le quedò una fuente abierta:  
què hay de nuevo por acá ?  
mas señora , inadvertencia  
fue esta omision.

*Isabel.* No , Vicente,  
que entre cortefana deuda,  
y obligacion amorosa,  
siempre la atencion se lleva  
el objeto , que se ama,  
antes que el que se venera.

*Juana.* Quitate esos trapos : Ros,  
no me hablais ? *Quitanse el disfráz.*

*Ros.* Que ya mi arenga  
no sabeis , que nunca passa,  
lo mas , de palabra , y media ?

*Flora.* No he visto hombre tan adusto !

*Luisa.* No vès , que no galantèa ?

*Benet.* Ea , señores , preciso  
acercarnos à Valencia  
es ( para que me encuentre *Al R.*  
el aviso de mas cerca. )

*Ros.* Pues què no lo sabe Juana ?

*Benet.* No conviene que lo sepa  
nadie hasta estar ajustado.  
Y pues vos , Isabèl bella,  
sabiendo que aquel ingrato,  
pues fu criado os lo expressa,  
os oyò en ultrage fuyo  
referirme vuestras penas;  
y sobre todo , porque  
vuestra vocacion atenta  
os lo pide , pretendéis  
tomar puerto en la deshecha  
borrasca de vuestra suerte,  
à donde feliz se alverga  
qualquiera errada barquilla,  
que el mar del mundo navega,  
podeis elegir el Claustro,  
si es que ha de fer en su huerta.

*Isabel.* Dentro de la Ciudad misma  
lo he elegido , donde atienda  
solo à lo que mas importa;  
pero hasta que èl me vea,  
os pido no me dexeis.

*Benet.* Còmo dexaros ? no crea  
vuestra atencion el que os falte,  
hasta que èl os atienda.  
Ea , à tomar los cavallos.

*Dent. uno.* Ay de mi infeliz !

*Benet.* Espera,  
no oiste un triste gemido ?

*Flora.* Un hombre es quien lo fomenta

*Isabel.* Y àcia aqui viene.

*Sale un Hombre que le han robado.*

*Benet.* Buen hombre,  
donde vais de essa manera ?

*Homb.* A llorar mi triste suerte.

*Benet.* Còmo ?

*Homb.* Como de mi hacienda,  
lo que he adquirido en diez años,  
en este punto se lleva::-

*Benet.* Quien , amigo ?

*Homb.* El miedo , el pasmo,  
el fusto de aquesta tierra.

*Benet.*

*Benet.* Pues quien es esse? *Homb.* Benet.

*Benet.* Quien has dicho?

*Homb.* Benet era.

*Benet.* Le conoces? *Homb.* Si aora mismo de èl me aparto, cosa es cierta.

*Benet.* Y èl mismo se te ha nombrado?

*Homb.* Sì señor. *Benet.* Y està muy cerca?

*Homb.* Al doblar esse repecho.

*Benet.* Ea, nadie se detenga;

y tũ, guianos al puestro

à donde dices que queda.

*Juana.* Vamos todos.

*Todos.* Ya os seguimos. *Vanse.*

*Descubrense sentados el Cholvi, y dos Vandoleros, repartiendo la ropa robada.*

*Vand. 1.* Lastima fue no matarle solo por la resistencia que hizo.

*Vand. 2.* Yo lo huviera hecho, si el Cholvi no previniera embarazarlo, al decirle, que èl Vicente Benet era.

*Vand. 1.* Vamos partiendo el dinero,

*Cholvi.* Señores, hecha la cuenta, y facadas las dos partes que me tocan, quanto queda à cada uno?

*Salen Benet, el Ros, Juana, Luisa, Doña Isabèl, Flora, y el Hombre.*

*Ros.* Poca plata, y muchísima palerma:

alto ài. *Cholvi.* Perdidos somos.

*Ros.* Ea, nadie se me mueva.

*Benet.* Quien es el Benet, amigo?

*Homb.* Èl que aora ase la escopeta.

*Benet.* Rendid las armas, ladrones;

y tũ, villano, què intentas, no pudiendõ con las manos,

el vengarte con la lengua?

vive Dios, que has de facarla

mas de un palmo: un lazo le echa

tũ, si es que vivir quieres,

y de essa encina le buelca;

los dos moledlos à palos.

*Flora.* Tu amo ahorca, y echa à galeras.

*Benet.* Toma tu dinero, y ropa

tũ, y vè con Dios.

*Homb.* Donde pueda

publicar tan grande hazaña;

pero antes, que bese dexa

la tierra que pisas. *Benet.* Vete,

y nada mas te detengas: *Vase el Homb.*

ea, llevadlos. *Labr. 1.* Venid.

*Cholvi.* Donde acabe mi cautela. *Llevanle.*

*Benet.* Ea, amigos, à Picaña,

que à tu padre, Juana bella,

quiero darle el grande gusto,

de que tu esposo me vea.

*Juana.* Como he de poder pagarte tanto amor, tanta fineza?

Corrida de que en su casa

nõ me hallasse, alli se hospeda,

sin saber que mi fortuna

procede de aquella ausencia.

*Benet.* Vamos, pues.

*Ros.* Vamos, Vicente.

*Isabel.* Fortuna, donde me llevas?

pàra tu curso, supuesto,

que me atropellò tu rueda. *Vanse.*

*Salen el Juez, y el Criado, y havrà una mesa con luces.*

*Juez.* Para ser de Labrador,

està cierto muy aseada

esta casa. *Criad.* Prevenida

aun otra mejor estaba,

segun me dixo el Justicia.

*Juez.* Es muy buen lugar Picaña,

y tenia antes caudales

de muchísima importancia.

*Criad.* De noche en èl has entrado,

como ya dispuesto estaba,

con secreto, y repartida

la gente que te acompaña,

en las dos calles vecinas,

para que la prision se haga

à que te embia la Audiencia,

todo aquesto no se estraña;

pero que viniendo à otra,

te hospedes en esta casa,

à todos tiene confusos.

*Juez.* No reparaste à la entrada

del Lugar, que un Labrador,

y no de muy mala traza,

estuvo hablando conmigo,

y que à la disimulada,

haviendo ya anohecido,

nos guiò hasta aqui ? *Criad.* Yo estaba en que del Justicia era noticia , que te embiaba.

*Juez.* No era sino fuya propia, y de mi muy estimada, pues me ofreciò à la persona por quien vengo , de entregarla, que serà el mayor servicio, que al Rey (que Dios guarde) se haga.

*Criad.* Pues señor , la de Benèt sin duda es. *Juez.* Mucho tarda, porque dixo que muy presto bolveria. *Sale el Ros.*

*Ros.* Noches fantasma tengan ustedes , señores.

*Juez.* Mucho haveis tardado. *Ros.* Estaba disponiendoos un refresco, que tanta sed os templàra.

*Juez.* Estimo el cuidado , amigo; mas reparo , que con armas venis aora , y que antes creo que no las llevabais.

*Ros.* Es que la funcion lo pide.

*Juez.* Forzoso es el recelarla; *ap.* pero aun bien que mis Ministros cerca de la puerta se hallan.

*Ros.* Està ya aquesso dispuesto ?

*Juez.* Què es ? *Ros.* Bebidas.

*Juez.* Escusadlas, y vamos à lo que importa: à donde Benèt se halla ?

*Ros.* Muy cerca de aqui le tengo, porque ya sabeis , que à causa de entregarosle sali: porque le salga à la cara, *ap.* à lo menos con el susto, el que con prudencia , y canas asì se fie de un hombre que no conoce: no acaban de sacar esse refresco ?

*Criad.* Quien lo ha de sacar ?

*Ros.* No falta.

*Salen seis Vándidos con mascarillas , y con vandejas , y descubiertas las charpas.*

*Juez.* Valgame el Cielo ! què miro ?

*Ros.* Pues què los pages le espantan ? què dexa vuestra merced para en viendo al Maestre sala ?

de Benèt familia es esta. *Sale Benèt.* Y quien puesto à vuestras plantas serviros solo desea.

*Juez.* Yo , Benèt , si quando estabas:

*Benèt.* No teneis que recelaros, que el honor de vuestra Vara pongo sobre mi cabeza, y este cortejo no passa mas , que à daros à entender el obsequio con que os trata mi atencion , y à un tiempo alarde de los que aqui me acompañan, porque cedais de la empresa, y mas quien una palabra que diò , como vos forzado, cumpliò con fè tan hidalga.

*Ros.* Señor , yo era aquella noche quien mascarilla llevaba, y el que à cara descubierta en esta os sirve. *Juez.* Me agrada vuestro despejo , y valor.

*Ros.* Siempre puesto à vuestras plantas.

*Juez.* Còmo , Benèt , tan osado, de Valencia à una distancia tan corta como una legua, porque yo esta tenga mala, os venisteis ante anoche ?

*Benèt.* Què presto llegò la fama de mi llegada à la Audiencia ! si lo que en Venta Quemada hice , alguno lo supiera, el soplo allà no llevàra ?

*Juez.* Todo se sabe , Benèt, y no se ignora la causa, que entre Xerica , y Altura, sin processo , ni fumaria, sentenciasteis verbalmente.

*Benèt.* Señor , quien me deshonraba, preciso es que asì muriesse.

*Juez.* Acciones son muy honradas, y bien vistas ; pero es cierto, que es delito executarlas, porque nadie fu justicia por si mismo ha de tomarla, habiendo con equidad Ministros que la repartan.

*Benèt.* Es verdad , yo lo confieso; pero el contener la rabia,

de que se hiciera en mi nombre  
accion tan vil, y tan baxa,  
como robar, no, no pudo  
entonces mi altiva faña;  
pero vamos à otra cosa:

Yo, señor, vine à esta casa,  
que es la misma en que me hospedo,  
à esperar por una carta  
un aviso que me importa,  
y por dàr gusto à una Dama,  
digo, à quien ferà mi esposa.

*Juez.* Adelante, Benet, passa.

*Benet.* Quedaos en ella esta noche,  
que yo me irè à la mañana,  
y à Dios, señor. *Juez.* Esperad.

*Dent.* 1. Pues gente ha entrado con armas  
donde el Juez està, conmigo  
subid todos.

*Sale Juana.* Pena estraña!

Benet, de gente, y de luces  
la casa he visto sitiada;  
ay de mi!

*Salen Ministros, y gente.*

*Minist.* 1. Ea, mueran todos,  
si es que alguno al Juez agravia:  
mas no es Benet? Muera, amigos.

*Ros.* Què tan facil es, panarra?

*Benet.* Al Juez todos le respeten,  
porque le facarè el alma  
al que aun con la accion le ofenda,  
y en los demàs lluevan balas: *Dispar.*  
à ellos, Ros amigo. *Ros.* A ellos.

*Los del Justic.* Mueran todos.

*Dentro.* Para, para.

*Minist.* 1. Alto ài, que su Excelencia,  
el que cesse el fuego manda.

*Minist.* 2. Ya sube por la escalera.

*Salen el Conde de Monte-Rey, Don Guillen,  
Farandola, y acompañamiento.*

*Benet.* Vuecelencia en esta casa?

*Cond.* Si, Don Matheo, à ella vengo  
à evitar muchas desgracias  
con una fortuna vuestra.

*Benet.* Vuecelencia afsi me habla!

*Cond.* A un Capitan por el Rey,  
el Don es justo: levanta.  
Su Magestad (que Dios guarde)  
informado por mi instancia

de vuestro grande valor,  
y de que nunca en campaña,  
como vos, se viò con honra  
un Vandido de tal fama,  
con Real Decreto (es gran suerte)  
me ordena por esta carta,  
que os indulte, y os remita  
con Compañia formada,  
à vuestra eleccion, y costa,  
à Napoles.

*Juana, y el Ros.* Dicha estraña!

*Cond.* Y que nombreis vos para ella  
los Subalternos. *Benet.* Què gracias  
podrè daros, gran señor?

Sois Monte-Rey, que effo basta,  
en donde tantos honores,  
no cabiendo en si, se explayan.

*Faran.* Por no alargar la Comedia,  
no se estiende en su alabanza.

*Benet.* Ros, mi Capitan Theniente  
fois, y quien de mi Vengala  
ha de usar, y la vandera,  
à vuestro primo lo encarga  
mi estimacion. *Ros.* Vuestra vida  
se dilate edades largas.

*Cond.* Desde alli à muy pocas horas,  
de que la Audiencia despacha  
(dandome parte) à prenderos,  
me vino en posta la carta;  
y discurriendo este lance  
en la forma en que se halla,  
vine à embarazarlo yo,  
porque no se malogràra  
vuestra dicha, ya previendo  
mi presençia necesaria:  
mirad lo que me debeis,  
y à Don Guillen, que esta gracia  
apenas la supo, quando,  
porque en el Real se hallaba,  
tratò de ser vuestro amigo.

*Benet.* Con la vida, y con el alma  
lo soy vuestro.

*Guill.* Esta amistad,  
mi pecho la deseaba  
muchos dias ha, Benet.

*Benet.* Señor, vos:- *Al Juez.*

*Juez.* Ya perdonada  
por el Rey vuestra osadìa,

yo què he de hacer? celebrarla.

*Virrey.* Ea , à Napoles , amigo.

*Benet.* Antes , bellissima Juana,

*Dale la mano.*

esta es mi mano , porque  
conmigo con honra vayas,  
pues te la tenia ofrecida  
en saliendo de desgracias.

*Juana.* Para que yo logre dichas.

*Benet.* A Doña Isabèl aguarda  
Convento ya prevenido,  
donde su honor se restaura,  
con el supremo que logra,

que à no ser esto , se ha llàra  
de Don Guillèn satisfecha.

*Isab.* Gustoso mi afecto abraza  
de su Claustro el Instituto.

*Faran.* Y tù , Luisa , daca , daca,  
porque contigo casado  
mi papel haga en la Italia,  
à donde segunda parte  
ofreciendo , si esta agrada;  
y pidiendo en tanto yerro  
el perdon de tanta falta,  
de Matheo Benet Vicente  
aqui la primera acaba.

## F I N.

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto al  
Real Colegio de Corpus Christi , en donde se hallarà  
esta , y otras de diferentes Titulos. Año 1769.